

confeccionar un segundo ejemplar que pretende, ante todo, cimentar aún más los propósitos planteados con la primera edición.

Recordaremos que esta publicación pretende ser principalmente un vehículo de expresión para todas aquellas personas interesadas en emplear la arqueología experimental como herramienta de investigación en el campo de la Prehistoria y la Arqueología. Esperamos que su uso permitirá crear un foro de discusión abierto a cuantas opiniones quieran presentarse. Del mismo modo queremos alentar a todos aquellos que inicien trabajos en esta línea a que presenten avances de los mismos en el Boletín.

Del mismo modo esta publicación queda abierta a la discusión sobre aspectos de orden teórico-práctico en este campo, tan necesarios en disciplinas metodológicas y a los que por lo general se les suele prestar muy poca atención.

Igualmente pretende recoger aspectos relacionados con la difusión y el conocimiento de la Arqueología Experimental, tanto a nivel popular como a nivel especializado. Animamos en este sentido a todos aquellos centros y grupos que en la actualidad desarrollan cursos o actividades relacionadas con la Arqueología Experimental a que nos envíen programas de sus actividades con el fin de darles la mayor difusión posible.

Nuestro interés durante este periodo de tiempo se ha dirigido a la búsqueda de nuevas vías de financiación, trabajo más que difícil en los momentos en que nos movemos, así como al registro oficial de la revista. Esto último sí ha sido conseguido, de forma que ya podemos contar con una publicación reconocida oficialmente que permitirá asegurar a los autores la propiedad intelectual en los trabajos publicados.

Aunque nuestro ánimo de mejorar paulatinamente la edición, se ve frustrado por el escaso eco financiero obtenido, nuestro esfuerzo seguirá estando dirigido a conseguir una mayor calidad en su edición. Fruto de este trabajo, hoy podemos contar una página web en la que se recoge íntegramente el número 1 de la revista y próximamente incorporará este mismo ejemplar. Todo ello permitirá un fácil acceso a los numerosos interesados en la revista, y en especial a los de ámbito americano, entre los que se ha recogido una amplia respuesta (la dirección es: <http://www.ffil.uam.es/BAEX97>).

Por último nos gustaría transmitir a todos aquellos que han expresado su interés y nos han animado en esta empresa, nuestro más sincero agradecimiento, y el deseo de que sigan contando entre sus lecturas con la modesta aportación que el Boletín de Arqueología Experimental ofrece.

Parámetros técnicos de obtención de lascas de retoque.

Laurence Bourguignon

ERA 28 du CNRS

Los modos de obtención de las lascas de retoque expuestos en este artículo se han deducido a partir de los estigmas técnicos que existen en las lascas arqueológicas, en los negativos de los filos y en los resultados obtenidos mediante la experimentación.

El estudio se ha limitado a la actividad de acondicionamiento de un soporte desde su selección hasta la obtención de un filo específico.

El vocabulario (técnico y descriptivo) utilizado para definir las actividades de talla, forma parte del lenguaje oral de los experimentadores. Aunque estos gestos hacen referencia a objetivos concretos en la materia, nunca se han beneficiado de una verdadera definición donde las consecuencias sean anunciadas.

Para describir el proceso de acondicionamiento del retoque de tipo Quina (1), estuve obligada a tratar este problema de vocabulario descriptivo para poder definir los gestos identificados en el material. Las lascas definidas e incluidas en un ciclo de operaciones particulares, parecían ser el resultado de gestos técnicos específicos. En consecuencia, la única manera de poder diferenciarlos era descomponer mis gestos y poder determinar en que momento eran diferentes y cuales eran los parámetros importantes de variabilidad.

Resultó importante diferenciar una serie de puntos, que según el tipo de asociación podrían crear un filo diferente: la trayectoria del brazo y del percutor, la localización del punto de percusión y del eje de percusión, la inclinación del plano de percusión, la técnica de percusión, el tipo de percutor y la fuerza del golpe. Algunos puntos secundarios pueden igualmente ser tomados en consideración, como por ejemplo, el mantenimiento del percutor y los problemas de puntería.

No he pretendido con este artículo hacer un análisis exhaustivo de los parámetros a tener en cuenta, solo ofrece una propuesta de vocabulario técnico de gestos encontrados en el Musteriense de tipo Quina.

LA TRAYECTORIA DEL MOVIMIENTO

Esta puede realizarse con el brazo y el percutor o con el brazo y el soporte lítico.

Durante las actividades de acondicionamiento del filo, el movimiento puede seguir tres trayectorias: curvilíneas, rectilíneas o con inflexión.

Trayectorias curvilíneas

Durante la percusión el movimiento sigue la misma trayectoria del principio hasta el final. Este trayecto es un arco de círculo más o menos convexo. Una vez iniciado el gesto es posible realizar dos tipos de curvas:

- Una curva con un radio de gran amplitud, según un gesto llamado "envolvente" (fig. 1, movimiento 1), donde podemos considerar que la articulación del codo constituye el arco del semi-círculo. En este caso el brazo y el ante-brazo funcionan juntos. El gesto es por este motivo, más amplio y redondeado que en el caso siguiente. Corresponde a las lascas de tipo bifaze, dan un perfil convexo al hilo.

- Una curva con un radio de poca amplitud, en este caso es el puño el que realiza la curva del movimiento (fig. 1, movimiento 2) Solo el ante-brazo y el puño funcionan juntos. Este gesto se denomina frecuentemente "lanzado", es menos curvilíneo que el anterior. Este gesto da un perfil rectilíneo al hilo.

Trayectorias rectilíneas

Esta trayectoria sigue una curva casi plana (fig. 1, movimiento 3), siguiendo un movimiento rectilíneo hacia abajo, que F. Bordes describe como característica de la percusión directa dura (Bordes 1967). Otra vez, es la articulación del codo quien determina la curvatura a seguir. En este movimiento es el antebrazo la parte anatómica más empleada, entran en juego en menor medida el brazo y el puño. Este último sujeta el percutor perpendicular a la superficie de percusión de a lo largo de todo el movimiento. Las muescas clactonienses son características de este gesto y dan un perfil convexo-cóncavo al hilo.

Trayectoria con inflexión

Esta se caracteriza por un cambio de trayectoria, sin que exista a lo largo del movimiento un corte neto (fig. 1, movimiento 4). Una primera trayectoria curva (traslación curvilínea) se realiza por un movimiento del antebrazo y del puño (como el segundo caso de la trayectoria curvilínea). Después en el momento del impacto, un movimiento de retracción del brazo y del ante-brazo dirige el percutor hacia el tallador ("traslación rectilínea hacia el tallador/a"). Este movimiento provoca una extracción de materia en el filo.

Este gesto denominado "lanzado-arrancado" fue descrito por descrito por M. Lenoir (2) para la obtención del retoque Quina, da un perfil cóncavo al hilo.

EL PLANO DE PERCUSIÓN

Localización del plano de percusión

En el caso del acondicionamiento del soporte por retoque, se localiza a una distancia más o menos grande del filo, en la cara inferior o superior de la pieza.

Inclinación del plano de percusión

La inclinación de la pieza influirá en la angulación del retoque y contribuirá a su alargamiento. Es decir, el gesto será más o menos tangencial respecto al filo.

LA PERCUSIÓN

La técnica de percusión

En lo que se refiere al paleolítico medio el acondicionamiento por el retoque, se hace exclusivamente con la percusión lanzada directa

EL TIPO DE PERCUTOR



Son estrictamente en el período que nos concierne "útiles contundentes" (termino de mecánica contemporánea). Pueden sin embargo ser variados, a la vez por su naturaleza (que determina sus propiedades físicas y mecánicas), por sus morfologías, por sus partes percutantes o de prensión, o por su peso (3).

LA POTENCIA DE PERCUSIÓN

La potencia de percusión se define por la fuerza y la rapidez del golpe en el momento del impacto. Estos dos parámetros pueden, algunas veces, paliar la ligereza del percutor o la inadecuación del ángulo de percusión (empleo de gestos más violentos). La dosificación del golpe se adapta igualmente a la resistencia o a la fragilidad de la materia prima. Es también este parámetro quien favorece el alargamiento de las extracciones del retoque.

Aunque estos parámetros técnicos han sido realizados para poder identificar los gestos de retoque se pueden aplicar igualmente a todos los gestos de talla. Solo quedarían por evaluar en los estigmas de los soportes y núcleo, sus consecuencias en función de las diferentes cadenas operatorias (de "débitage" o de "fagonnage")(4)

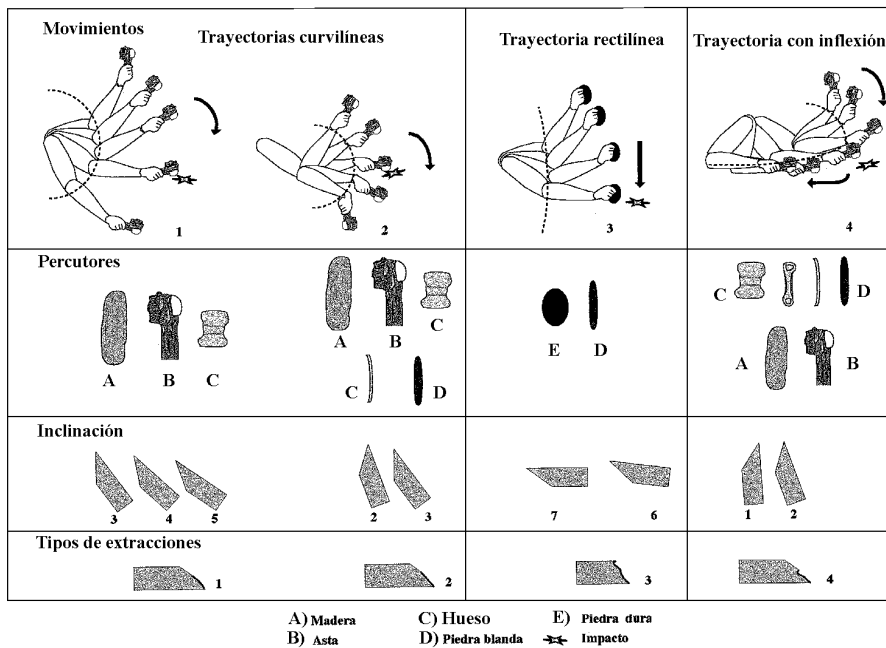
NOTAS.

(1) Bourguignon I. 1997 : " *Le Moustérien de type Quina: nouvelle définition d'une entité technique*". Thèse de doctorat de l'Université de Paris X Nanterre.

(2) Lenoir M. 1986 : Un mode d'obtention de la retouche Quina dans le Moustérien de Combe Grenal (Domme Dordogne), *Bulletin de la société d'anfhropologie du Sud-Ouest*, t, XXI, n.3, p. 153-160.

(3) sobre este tema una Tesina en curso de realización por F. Cuartero (Universidad de Valencia) trata de evaluar experimental y arqueologicamente estos puntos, e identificar los estigmas de talla en diferentes tipos de percutores.

(4) Boeda E, Geneste J.-M., Meignen 1.. 1990: Identification de chaînes opératoires lithiques du Paléolithique ancien et moyen Paléo, 2, p.43-80.



Realización de un arpón aziliense.

Justicia Teresa Matamoros

La realización experimental de un arpón o cualquier otro objeto arqueológico tiene como finalidad el ayudar a comprender mejor todos los aspectos y limitaciones que se hallan relacionados con su elaboración, por eso intentaremos desarrollar lo más exactamente posible el proceso y las conclusiones que obtuvimos después del trabajo realizado.